

AMOR PAZ Y CARIDAD

II ÉPOCA - AÑO 16 MARZO 2026 - N° 191

Asociación de Estudios Espirituales “Grupo Villena”

AMOR PAZ Y CARIDAD

“GRUPO VILLENA”

Época II - Año 16 - Marzo 2026 nº 191

SUMARIO

3 Editorial

“Mentes sin cerebro”

9 Un cuerpo desconocido

“Electromagnético y semi-material”

14 Página poética

“El comienzo”

16 Desvelando el enigma

“El diseñador de la vida”

20 Reformadores

“María de Maeztu y Whitney ”

25 Las comunicaciones de Amalia

“En el abismo y en el aire”

EDITORIAL

MENTES SIN CEREBRO



“La mente no es física y por medios no físicos actúa sobre la materia. El cerebro simplemente es el instrumento de manifestación de la mente en el plano físico”.

J. B. Rhine, Padre de la Parapsicología

Esta definición del fundador de la Parapsicología hace ahora más de 70 años viene a confirmar el cambio de paradigma que se está operando en los estudios e investigaciones multidisciplinares llevados a cabo actualmente por neurólogos, psiquiatras, psicólogos y científicos noéticos.

El modelo tradicional dentro de la ciencia hasta hace bien poco es el considerar la mente y la conciencia como **“epifenómenos”** del cerebro; es decir, que el cerebro crea la mente y la conciencia. La mayoría de los especialistas reconocen que esta explicación está ya obsoleta y desfasada, aunque muchos sigan manteniéndola a pesar de las evidencias que confirman lo contrario.

En el año 2000, un libro marcó un antes y un después en la neurociencia. El neuropsiquiatra Norman Doidge publicó su libro **“El cerebro que se cambia así mismo”**. En él confirmaba el concepto de neuroplasticidad que ya se venía investigando desde la excelente obra pionera del Doctor Herbert Benson en 1987, titulada **“El Poder de la Mente”**, Doidge

afirmaba la capacidad del cerebro para cambiar su estructura y función neuronal creando nuevas rutas y conexiones, así como la capacidad del cerebro de sanarse a sí mismo mediante el ejercicio del pensamiento positivo. Nunca más debería ser considerado el cerebro como algo inmutable y rígido, sino que se confirmaba la capacidad de las neuronas para recablearse y modificarse para sanar. Y esto es especialmente importante en personas con enfermedades neurodegenerativas como el Parkinson, el autismo o la esclerosis múltiple.

Todos reconocen la íntima relación entre Mente y Cerebro, algo que nadie duda, pero las evidencias e investigaciones de vanguardia en los efectos de la mente sobre la **plasticidad cerebral**, que llegan incluso a modificar morfológicamente el cerebro y sus rutas neuronales, es uno de los grandes avances que están cambiando el concepto. Pues todo parece indicar que es justo al revés; es decir, que **es la Mente la que puede cambiar y modificar el cerebro y no a la inversa**.

Otro de los grandes avances en la ciencia de vanguardia sobre la importancia de la mente modificando y sobrepujando el cerebro físico viene determinado por la investigación del Dr. Richard Davidson, neuropsiquiatra y director del laboratorio de neurociencia afectiva de la Universidad de Wisconsin. Davidson es uno de los pioneros del concepto de "plasticidad cerebral", y en sus múltiples experimentos con voluntarios y pacientes viene a confirmar que las neuronas cerebrales pueden modificarse, cambiar y establecer nuevas rutas de conexión entre ellas debido a la influencia del pensamiento y la meditación. Una de las conclusiones que extrae de su amplia y continuada investigación monitorizando cerebros es la siguiente:

"He visto que la base de un cerebro sano es la bondad, y la entrenamos en un entorno científico... Investigando la base de las emociones me sorprendió ver cómo las estructuras del cerebro pueden cambiar en tan solo dos horas".

La extraordinaria investigación de Davidson pone de manifiesto la rapidez del proceso. Si en tan solo dos horas se observa mediante los escáneres cerebrales y tomografías computarizadas la modificación de la estructura cerebral, inferimos la potente influencia de los pensamientos y emociones modificando, alterando y cambiando la masa cerebral. Es la mente un poderoso elemento, inmaterial, capaz de sobrepujar una estructura cerebral que consume el 20 % de la energía total del cuerpo humano.

Otra de las evidencias irrefutables que tienen que ver con las experiencias de conciencia alterada o con las E.C.M. (experiencias cercanas a la

muerte) dejan bien a las claras que con un cerebro aletargado, anestesiado y sin actividad eléctrica ni funcional, se producen **experiencias de conciencia** que pueden comprobarse por los hechos y que sería imposible que acontecieran si el cerebro estuviera muerto sin actividad ninguna, lo que impediría percepciones, pensamientos, emociones y sentimientos. Nuevamente **la mente se levanta por encima del conglomerado celular**, demostrando no sólo su inmaterialidad sino su capacidad de servir como instrumento psíquico a la conciencia del individuo *prescindiendo del órgano que se supone "crea la conciencia": el cerebro*.

El que los científicos avancen en estas investigaciones desmorona el edificio del naturalismo y fisicalismo materialista y ateo que sólo consideran la materia como única realidad. A esto se le denomina reduccionismo (todo se reduce a la materia), y desde hace décadas grandes investigadores y premios Nobel han elevado su voz para alertar de la falacia que supone seguir manteniendo esta presunción. El positivismo y materialismo se bate hoy día en retirada en los laboratorios dirigidos por investigadores serios, honestos y comprometidos con la verdad.

Estos mismos investigadores reconocen, con una humildad sin muchos precedentes dentro de la comunidad científica, que "no tenemos ni idea de cómo aparece la mente o la conciencia", e incluso "ni siquiera tenemos una hipótesis racional sobre ello".

"Décadas de trabajo estimulando eléctricamente cerebros de pacientes despiertos me confirman que el libre albedrío, la conciencia y la mente influyen sobre el cerebro físico "desde afuera" no son creados por él en absoluto".

Wilder Penfield (Neurocirujano)

Desde el mismo momento en que se reconoce que la mente y la conciencia no son creadas por el cerebro y tienen una naturaleza "inmaterial", entramos en la consideración de si esta mente humana, como inmaterial que es, puede considerarse una energía capaz de trascender la muerte física, ya que la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma, y además lo inmaterial escapa a las dimensiones físicas que conocemos y que limitan sus efectos.

Desde este punto podemos considerar con suma facilidad y razonamiento lógico el hecho de que "la mente sin cerebro" es una realidad tan perfectamente viable como cualquier otra, puesto que la primera no necesita del segundo para existir ni manifestarse.

Las características de la mente vienen definidas por sus efectos, y entre

ellas destacamos los pensamientos, las emociones, los impulsos, los reflejos condicionados, el inconsciente, la memoria, etc.

Mediante un sencillo ejercicio de abstracción podemos imaginar una mente sin cerebro de cualquier persona que sobrevive al fenómeno material de la muerte, trascendiendo la misma y conservando las cualidades, las características de su propia individualidad, su libre albedrío para tomar decisiones y su voluntad para ejecutarlas. ¿Cómo podríamos denominar a esta Mente inmortal, individual e independiente? A lo largo de la historia se le ha llamado de distinta formas, las más habituales son: espíritu o alma. Y en el ámbito de la ciencia, los investigadores denominan como “conciencia” a las características propias del alma.

¿Y si esto es posible, de dónde podría proceder? ¿Cuál sería su origen? Si la ciencia nos afirma que toda la realidad tiene un origen y la filosofía nos confirma que lo que existe en el Universo físico y espiritual es contingente, deberemos buscar un origen de la Mente que refleje las características de la misma que podemos conocer. Hace miles de años, en la escuela egipcia de Hermes Trismegisto se afirmaba: “Todo es Mente, el Universo es Mental”.

Esto confirma aquello que ya nos están avanzando los físicos e investigadores de la mecánica cuántica, el universo es energía en constante transformación y los campos en la que se organiza son capaces de transmitir información. La mente, como energía universal, debe ser el indudable origen de la mente humana.

A partir de aquí sabemos, por lo que conocemos de la información, que detrás de cualquier origen de la misma existe siempre una inteligencia capaz de originarla. Ninguna información existe sin una mente que la elabore y la cree. La pregunta sería: si la mente humana origina la información, la capacidad de abstracción, de creación, de reflexión sobre sus propios pensamientos, etc., ¿de dónde salen?

Es el Azar, la casualidad, la evolución biológica o celular la que permite esta cualidad, como avanzan los naturalistas, o por el contrario, ninguna función de este tipo puede derivarse de procesos exclusivamente materiales, químicos o físicos. Ni la conciencia ni la mente presentan ningún rasgo que pueda explicarse mediante procesos químicos o físicos, estos se circunscriben a los procesos biológicos y transformaciones de la materia y nunca afectan a la psique humana, a las características racionales (“Racional” no existe. Si es relativo al raciocinio, el adjetivo que corresponde es ‘racional’), volitivas, de libertad de elección, de sentimientos, pensamientos, etc.

Somos Mentes, pues la característica principal de la misma es el pen-

samiento, y ahora con un cuerpo físico íntimamente relacionados con el instrumento que nos sirve de manifestación en esta dimensión física y que llamamos cerebro, formado por miles de millones de neuronas. Pero incluso así mismo, el cerebro físico limita la percepción y sensación de la realidad, pues actúa como un reductor de vibraciones, percepciones y sensaciones, como lo demuestran los estados de conciencia alterados que sin la atadura del cuerpo físico o del cerebro pueden captar realidades circunscritas a otras dimensiones no físicas.

El origen de la Mente humana es glorioso, desconocido para la ciencia, pero no para el espiritualismo moderno, las filosofías espiritualistas ni para las religiones. La Mente humana es un reflejo de su creador, aquel que le otorga sus características a imagen y semejanza. A este origen y al creador de la Mente y la conciencia le llamamos Dios. El único ser no contingente, pues siempre ha sido y existido sin ser originado por nadie.

“La Mente humana procede de una Mente Absoluta que es la individualidad espiritual trascendente de Dios”

Stuart C. Hackett, Filósofo

Así pues, si nuestra Mente es inmaterial y su origen es de naturaleza divina, ¿qué dificultades podemos albergar para concebir la inmortalidad y transcendencia después de la muerte? Qué mayor alegría que saber que la muerte no es el límite de nada; que seguiremos viviendo después de abandonar un traje de trillones de células que se deteriora con el paso del tiempo y que nuestra individualidad, pensamientos, personalidad, emociones, afectos y todo aquello que nos caracteriza seguirá vivo y permanente para siempre.

Es también a destacar el hecho de que otra denominación del psiquismo humano que trasciende el fenómeno de la muerte es aquella que lo define como “energía pensante”. Desde el punto de vista filosófico entronca con la propia naturaleza humana, pues como bien definió Descartes, “Cogito ergo Sum” (pienso, luego existo). La principal característica del alma es el pensamiento que procede de la Mente y constituye la esencia del ser. Y desde el punto de vista de la ciencia, toda energía tiene la capacidad de transmutarse, modificarse, pero nunca destruirse.

Por ello, aquellos que nos precedieron y que se encuentran en otra dimensión de orden espiritual después de trascender la muerte, pueden perfectamente conectar con otras energías pensantes, tengan o no cuerpo físico, puesto que su Mente permanece integral al pasar al otro

lado. La energía, como demuestra la ciencia actual, impregna todo el universo físico, y si las formas de energía físicas que podemos medir son multitud, el pensamiento y la emoción son igualmente energías perfectamente medibles y constatables. Albert Einstein definió en una ocasión al ser humano como “un conjunto eléctrico regido por la conciencia”.

Los psicoanalistas nos hablan de la energía de la psique y de sus interacciones con el cuerpo físico y las respuestas automáticas de este a los impulsos de aquella. El inconsciente, nos dicen, es un repositorio de energía gigantesco que nos conecta con otras mentes y otras energías (inconsciente colectivo) y nos influencia mucho más de lo que pensamos.

Además de ello, la capacidad que nos concede la ley de atracción de acercarnos a aquellos que vibran en la misma frecuencia y sintonía, aquellos que tienen nuestros gustos y tendencias, “el semejante atrae al semejante”, sigue rigiendo en la energía de nuestras conciencias y mentes ahora y siempre, lo que nos permite reencontrarnos con aquellos que son afines a nosotros, con los que nos aman, los que nos aprecian y nos quieren, aunque hayan trascendido el umbral de la muerte física. Si nuestra Mente, sin un cerebro que la limite, es capaz de trascender el tiempo y el espacio (estas son dimensiones físicas que no condicionan la mente inmaterial) hasta donde pueden llevarnos nuestros pensamientos, nuestra voluntad y libre albedrío, ¿cuáles son los límites de nuestra conciencia si la Mente es un instrumento psíquico de la misma?

El espiritualismo moderno de Allán Kardec, como lo definió el filósofo León Dennis, responde estas preguntas mejor que ninguna otra filosofía espiritualista. Les invitamos a conocerlo, estudiarlo y sorprenderse. Una filosofía con base científica y consecuencias ético morales que ya en uno de sus libros de referencia: “El Libro de los Médiums” supera en explicaciones y razonamientos a la posterior ciencia parapsicológica del profesor J. B. Rhine mencionado en la frase que encabeza este artículo.

Mentes sin cerebro por: Redacción

2026, Amor, Paz y Caridad

“La física, la neurociencia y la psicología convergen en el mismo principio: la Mente no puede reducirse a la materia”

G. Stanciu y R. Augros - Físico y Filósofo

UN CUERPO DESCONOCIDO

ELECTROMAGNÉTICO Y SEMI-MATERIAL



“P: ¿De dónde saca el Espíritu su envoltura semimaterial llamada Periespíritu? R: Del fluido universal de cada planeta. Por eso no es la misma en todos los mundos. Al pasar de un mundo a otro El Espíritu cambia de envoltura, como vosotros cambiáis de vestimenta”.

Allán Kardec, Libro de los Espíritus

A la hora de comprender la intimidad de este cuerpo intermediario que es el periespíritu, necesitamos saber de qué está hecho, cómo se ha conformado, de dónde procede y qué elementos lo forman.

Allán Kardec explica que el Periespíritu está conformado por fluidos espirituales procedentes de la sustancia primitiva universal, también denominada como FCU (Fluido Cósmico Universal). Esta sustancia primitiva es la que da origen a todas las formas materiales y espirituales que impregnan el universo.

“Este elemento es susceptible, mediante innumerables combinaciones con la materia y bajo la dirección del espíritu, de producir una infinita variedad de cosas. Este elemento primitivo o universal (FCU) es el principio sin el cual la materia estaría en estado de dispersión”.

Allán Kardec, Libro de los Espíritus, it 27

A nivel de nuestros sentidos, el periespíritu es invisible a nuestros sentidos y puede parecernos de naturaleza espiritual; sin embargo, debemos tener en cuenta que la materia existe en estados desconocidos para nosotros y precisamente el periespíritu es definido como un **“cuerpo semi-material”** porque está formado de moléculas materiales que le permiten efectuar la conexión con otros grados de materia más densa y menos sutil, aunque para nosotros, que estamos rodeados de materia densa, pueda parecernos espiritual.

La prueba la tenemos en los espíritus superiores que nos advierten con frecuencia que el periespíritu de los encarnados es visualizado por ellos como si fuera matrea, debido a la densidad y vibración de sus registros energéticos, a la frecuencia en la que vibra, y para ellos es como si nuestro periespíritu fuera otro cuerpo denso y de baja vibración.

Kardec explica que los elementos del universo son la materia y el espíritu, y por encima de ellos está Dios que los ha creado. Pero indica también que hay un tercer componente que ejerce el rol intermediario entre espíritu y materia, y a este tercer elemento le denomina Fluido Cósmico Universal.

Un burdo ejemplo para imaginar cómo es el periespíritu sería compararlo con una simple cebolla, con múltiples capas, cada una de las cuales ejerce una función. Por ejemplo, la parte etérica, por ser la más exterior del mismo no sólo refleja la irradiación de sus energías más profundas, sino que a través de la luminiscencia que refleja se pueden detectar sin fallo alguno la situación emocional y personal del espíritu que lo dirige.

Pero además, esta parte etérica y externa es la que más moléculas materiales contiene, y al estar más cercana a la constitución biológica (el cuerpo físico) que interpenetra desde la primera célula, ejerce sobre ella una influencia inevitable. Es la transmisora de las energías psíquicas que el alma produce, y como consecuencia de estas, genera las reacciones y procesos celulares que dan origen a estados de bienestar o de desagrado y malestar.

“El periespíritu moldea el futuro cuerpo utilizando los recursos genéticos de los padres adaptándolo a las vibraciones derivadas de sus actos morales y comportamientos mentales”.

Divaldo P. Franco, libro: Actualidad del Pensamiento Espírita.

Pongamos un ejemplo: los biólogos y neurocientíficos materialistas que no aceptan la existencia del alma, consideran que los procesos electroquímicos del cerebro crean los pensamientos, sueños, deseos, recuerdos, anhelos, etc., al tiempo que debido a ello se segregan las sustancias que llegan al torrente sanguíneo, sustancias como las hormonas, los neurotransmisores, los neuropéptidos que son mensajeros de esas sustancias llamadas adrenalina, dopamina, serotonina,

cortisol, noradrenalina, etc.

La ignorancia al respecto del papel que ejerce el periespíritu les confunde el análisis, tomando el efecto (procesos electroquímicos neuronales) como si fuera la causa (Mente humana). Realmente acontece al revés: la causa de esos procesos y de la posterior segregación de sustancias bioquímicas mencionadas surge de la Mente, instrumento del alma, donde se generan los pensamientos, las emociones, los deseos, etc., y estas energías a través de los núcleos y chakras del periespíritu afectan y conectan su influencia con las células neuronales, a consecuencia de lo cual se liberan las sustancias mencionadas que son conducidas y llevadas a todo el cuerpo a través de esos mensajeros que son los neurotransmisores, las hormonas, etc.

Otro error es considerar que las consecuencias de liberación de esas energías, a través del cerebro y el sistema nervioso central, están circunscritas a un espacio local. Estos mensajeros llevan a través del torrente sanguíneo y del sistema nervioso por todo el cuerpo los resultados de esa energía. Esto sólo es posible porque existe una **“red psicosomática”** que llamamos periespíritu que afecta toda la naturaleza del ser humano.

Esa red, a nivel periespiritual, está formada por centros de energía y núcleos que unen, organizan y sustentan la argamasa celular en toda la unidad que constituye un ser humano, afectando todos los sistemas que lo componen (sistema respiratorio, sanguíneo, digestivo, nervioso, etc.). La homeostasis del cuerpo físico sería imposible de alcanzar sin las funciones que ejerce el periespíritu. Por ello, la autorregulación energética cuando hay distorsión es necesaria para corregir la enfermedad biológica que surge a consecuencia del desequilibrio energético que afecta las células y permite la somatización de enfermedades.

Es por ello que además de ejercer multitud de funciones que analizaremos en capítulos posteriores, podemos afirmar sin ambages que una definición acertada del periespíritu que podríamos añadir sería la de **“un cuerpo electromagnético”** que obedece a los impulsos, deseos y acciones de la Mente humana, aceptando esta última la voluntad e intención del Alma humana, verdadero agente y causa del inicio de los procesos que el periespíritu experimenta y desarrolla.

“El periespíritu estimula las células conforme las necesidades del Karma, obedeciendo la Ley Moral de Causa y Efecto”.

Divaldo P. Franco, libro: Actualidad del Pensamiento Espírita.

La cuestión de la forma del periespíritu obedece a la perspectiva o la condición desde la que la abordamos. Por ejemplo, para el hombre encarnado o recientemente desencarnado sabemos que es una copia del cuerpo físico. Es decir,

un doble que representa exactamente la forma humana adquirida en la última existencia.

Esta imagen creada por la mente no tiene por qué ser igual en absoluto en cada momento. Ello es debido a que el alma humana encarnada pasa por distintos cuerpos en las diferentes reencarnaciones, y por ello, el inconsciente puede recordar con exactitud la personalidad y la forma adquirida en cualquier otra existencia anterior a la última que hemos vivido en la Tierra. A partir de aquí, si es necesario, la Mente humana puede reproducir la forma que tuvo en tal o cual existencia anterior si precisa presentarse bajo esa forma en una materialización.

Es la plasticidad del fluido espiritual que conforma la naturaleza del periespíritu lo que permite esta modificación en consonancia con la voluntad y el libre albedrío del espíritu que, utilizando la mente a su conveniencia, produce el cambio de aspecto.

La forma del periespíritu es también observada de diferente forma en función del nivel de adelanto de los espíritus. Por ejemplo, un espíritu atrasado, con energías densas, pesadas, y con un nivel vibratorio lento, no puede a voluntad usar su mente para modificar muchas cosas, pues el desequilibrio de la misma y sus distorsiones espirituales, emocionales y mentales le sumergen en un proceso de incapacidad en el otro lado de la vida, ya que está fuertemente condicionado por el pensamiento desequilibrado y las emociones tóxicas que lo embargan.

Sin embargo, los espíritus superiores, cuando visualizan espíritus más atrasados en la escala de la evolución, pueden penetrar en la intimidad del pensamiento e intenciones de estos últimos, pues para ellos el periespíritu y el centro mental del alma atrasada es como un libro abierto, y la forma que adquiere el cuerpo periespiritual de estas almas atrasadas se presenta ante los espíritus adelantados como si fuera una materia que ellos pueden vislumbrar con claridad.

Toda la forma periespiritual depende de la mente del individuo y de su grado de adelanto moral. A mayor adelanto, mayor capacidad de modificar los fluidos periespirituales, y una vez en el mundo espiritual presentarse con la forma que desee.

Estamos pues ante un cuerpo moldeable y receptivo a los impulsos de la mente, y como bien ya ha demostrado la ciencia, mediante comprobaciones como la telequinesia, el magnetismo, etc., **la mente sobrepaja la materia.**

“El espíritu, a través de su periespíritu, recibe directa y permanentemente la impresión de sus pensamientos, llevando en él sus cualidades buenas y malas, y que, vibrando en el periespíritu, son el reflejo de nuestra moralidad y forma de pensar”.

Allán Kardec, Libro : El Génesis

El espiritismo aclara con una lucidez extraordinaria como se produce este fenómeno, al incidir en el papel de las moléculas semimateriales del periespíritu que logran producir, a través de la glándula pineal, los estímulos electroquímicos en el cerebro humano que dan lugar a los procesos de simbiosis molecular entre lo espiritual y lo material. Pero este tema será objeto de un mayor desarrollo y explicación más adelante.

Antonio Lledó Flor
2026 © Amor, Paz y Caridad

PÁGINA POÉTICA



El comienzo

*Todo comenzó
en el continente
allende el Atlántico,
en su costa este.
Ciudad: Hydesville;
siglo: diecinueve;
las protagonistas:
fueron tres mujeres,
las hermanas Fox,
que un día corriente
escucharon golpes
tras de las paredes,
ruidos que surgían
muy extrañamente.
Y se preguntaron:
«¿De qué lugar vienen?»,
porque parecían
ser inteligentes.
«¿Hay alguien aquí?»,
demandaron. «¿Quiénes
os manifestáis?
¿Sois ángeles? ¿Mengues?».
Ellos respondieron
con mensajes breves
mediante más golpes
en los viejos muebles:
«Somos los espíritus,
los difuntos seres,*

*que seguimos vivos
después de la muerte;
que somos los mismos,
siendo diferentes,
pues son nuestros cuerpos
los que solo mueren».
De aquesta manera
nació la corriente
del Espiritismo,
que más tarde fuese
sistematizada
ordenadamente
por Allan Kardec,
cuya clara mente
lograba entrever
algo subyacente
que iba más allá
de trucos circenses.
Y esto le contaron
muy básicamente
las ánimas que
se hicieron presentes:
Los cuerpos se quedan
en la tumba inertes,
volviendo a la tierra
en nuevos nutrientes
que harán que los árboles
sigan siendo verdes,*

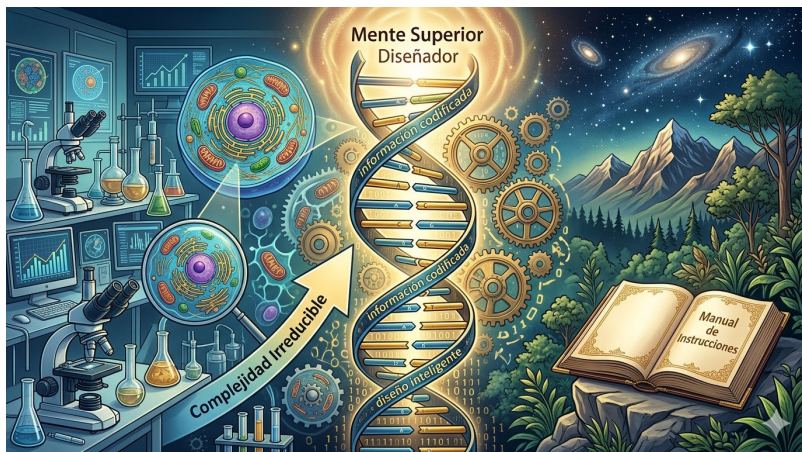


*mientras los espíritus
progresan y crecen,
tanto en el saber
como moralmente,
en el infinito
y jamás por siempre.
Que esta doctrina
sea el referente
del género humano
para que progrese,
porque en este mundo
es lo que conviene:
recordar la Ley
que olvidó la gente,
esa ley divina
que Jesús trajere
hace dos mil años...
y que otra vez vuelve,
pues la Ley de Dios
siempre está vigente.*

*Jesús Fernández Escrich
(Guardamar, 2-4 de enero de 2026
2026 © Amor, Paz y Caridad*

DESVELANDO EL ENIGMA

EL DISEÑADOR DE LA VIDA



Evolucionismo o Creación

“La teoría del diseño inteligente se suele confundir con el creacionismo, pero ambas difieren en su punto de partida. El creacionismo parte del texto bíblico del Génesis, el diseño inteligente parte de principios científicos e intenta demostrar que esos principios obligan necesariamente a atribuir la vida a un “diseñador”.

Entre las opciones que el estudio profundo de la ciencia y la filosofía nos ofrece acerca del origen de la vida, sin duda aquella que tiene que ver con el diseño presenta un potente argumento para combatir aquella otra basada únicamente en el azar o la casualidad como fuente de aparición de la vida.

Sin duda, todo lo que la ciencia va descubriendo en estas tres últimas décadas en distintas disciplinas apunta a un universo diseñado por una Mente Superior, con un equilibrio, perfección y precisión inalcanzables para la mente humana. Ante esto es evidente la pregunta: Si existe un diseño, alguien debe ser el diseñador que ha dado origen a esta obra tan asombrosa y comprensible, de la que surge la vida y la realidad que nos rodea.

Una de las objeciones que se hace a la propuesta del diseño inteligente en el Universo es el hecho de que los fundadores de la misma no han sabido distinguir entre “evolucionismo” (hipótesis materialista atea) y la “teoría de la evolución” (compatible con la creencia en Dios).

“El ADN implica la necesidad de un diseñador inteligente porque posee unas características idénticas a los textos humanos o lenguajes informáticos inteligentemente diseñados”

Dr. Stephen Meyer - Filósofo de la ciencia

Si analizamos el aspecto de la biología evolutiva desde la base, comprobamos que la complejidad irreducible de la célula representa el mejor ejemplo de diseño e información que podamos tener. La pregunta que podríamos formular sería: ¿de dónde sale la información codificada en el ADN?, ¿quién la ha colocado ahí?; o bien esta otra: **¿la complejidad del mecanismo celular y sus procesos está al alcance de la mente humana?**

Uno de los científicos y genetistas más eminentes de la actualidad, el doctor Francis Collins, director del proyecto “genoma” que presentó al mundo sus conclusiones en la casa blanca el año 2000, nos habla del **“Manual de instrucciones”** que supone para él la información contenida en la célula que da origen a la vida. Y va más allá al afirmar **“...sólo ahora estamos empezando a descubrir el manual de instrucciones con el que Dios creó la vida, y ante ello sólo cabe ser humilde”**.

Si las respuestas a estas preguntas deben salir del postulado materialista y positivista que niega cualquier realidad distinta a la materia, el resultado es “cero”. No existe explicación alguna para el fenómeno de la aparición de la información y la complejidad que da lugar al funcionamiento de la célula y la aparición de la vida. Y aquellas hipótesis arriesgadas dentro de la postura naturalista ya han sido refutadas con rotundidad y solvencia científica.

“En lugar de una analogía de la selección natural actuando por mutaciones casuales (hipótesis materialista), el escenario es un ejemplo de todo lo contrario: la existencia de un agente inteligente que dirige la construcción de un sistema irreductiblemente complejo”.

Dr. Michael Behe – Bioquímico

Detrás de cada unidad de información existe siempre una mente que la ha elaborado o diseñado. Del azar no puede surgir en ningún caso una información que es a su vez tan compleja y perfecta que ni siquiera hoy día podemos replicar ni reproducir a voluntad. De aquí que las refutaciones y revisiones realizadas sobre las hipótesis materialistas-ateas conduzcan por parte de los científicos hacia la sugerencia, cada vez más evidente, de la existencia de un agente o mente superior que dirige el proceso de aparición de la vida.

Dicho lo cual afirmamos que el diseño se convierte en la mejor explicación posible de la riqueza de información que caracteriza el ADN, puesto que el azar nunca puede generar la compleja información específica que observamos en la biología celular.

Pero debemos avanzar en la base principal de la hipótesis del diseño inteligente del universo, que defiende lo siguiente: **la teoría de la evolución promueve una concepción atea del mundo, pero esta teoría está errada ya que no puede explicar la complejidad de la naturaleza, y existe un diseñador inteligente y responsable de esa complejidad. Así pues la hipótesis del diseño inteligente de la vida y el universo es la única alternativa a la teoría de la evolución.**

“Probablemente existe un Dios. Si existe, muchas cosas son más fáciles de explicar que si no existe”.

John Von Newman, Físico y Matemático

No obstante lo dicho, la teoría del diseño inteligente ayuda notablemente a liberar a la ciencia del materialismo ateo. Sin embargo, algunos defensores de esta opción olvidan que en la actualidad la teoría de la evolución ha sido reconsiderada y actualmente ninguno de sus postulados desmiente la creencia en Dios. Ante esto no es de extrañar la persecución violenta e injusta contra esta teoría por parte de los biólogos darwinistas ateos.

Todo procede de la confusión interesada sobre “Evolucionismo” y “Teoría de la Evolución”. Puede parecer lo mismo, pero no lo es. El Evolucionismo es un constructo ideológico pensado, estructurado y divulgado para explicar el origen de la vida y la especie mediante el azar; es denominado también como “darwinismo sociológico” (sociobiología), ya que intenta argumentar incluso los procesos psicológicos del ser humano mediante las relaciones de la especie y sus cambios sociales. Procura evitar cualquier origen de la vida que pueda atribuirse a un agente externo a los procesos físico-químicos de la materia. Es decir, no se contempla ni a Dios ni al alma humana como intervinientes en el proceso.

El evolucionismo no es una teoría científica, sino más bien filosófica o ideológica según la cual la totalidad de la creación y de la vida se explica a través de los mecanismos de la teoría de la evolución. Incluso van más allá, queriendo explicar la realidad material e inmaterial, la existencia de la moral, el amor, la belleza o el deseo de conocimiento. Para ellos, si Dios existiera debería estar sometido a los mecanismos de la teoría de la evolución. Un evolucionista destacado es el filósofo Michael Ruse, que, a pesar de su militancia en este movimiento, no duda en afirmar las contradicciones del mismo; dice así:

“El evolucionismo es practicado como algo más que simple ciencia. Es promulgado como una ideología o religión secular, como una alternativa al cristianismo con su propio significado y moralidad. A pesar de ser evolucionista, debo admitir que aquellos que afirman la creación tienen razón. El evolucionismo es una religión”.

Por otro lado, la teoría de la evolución de Darwin y Wallace también ha sufrido sus revisiones, como la llamada teoría sintética de la evolución de Dobzhansky que ya incluye la genética y la biología molecular que no se conocían en tiempos de Darwin y Wallace.

La propia divergencia en algunos argumentos por parte de los investigadores científicos que defienden el diseño, así como la afirmación cierta de que es una teoría válida para el origen de la vida pero ineficaz como teoría científica al no predecir cómo ni cuándo Dios actúa o actuará en la naturaleza, revela algunas limitaciones en la base de su argumentación.

Ningún científico que se precie de serlo duda de que existe un diseño en la naturaleza y a muchos los lleva a aceptar la existencia de un diseñador al que podemos llamar Dios o creador, pero que esta realidad sea verdad no convierte a la hipótesis del diseño en una teoría científica.

A pesar de ello la teoría del diseño, con las pequeñas deficiencias que soporta y sus limitaciones a futuro, **ha conseguido refutar el ateísmo científico**. También tiene como mérito indiscutible demostrar que la observación de la naturaleza y específicamente el origen de la vida sugieren obligatoriamente la existencia de Dios.

El diseñador de la vida por: Antonio Lledó

“Somos exquisitamente complejos a escala molecular. Lo que me sorprende es la arquitectura de la vida. Es como si hubiera sido diseñada. Percibo ahí una enorme inteligencia”.

Gene Myers, científico informático de Celera Genomics

REFORMADORES

MARIA DE MAEZTU Y WHITNEY



Voy a tratar de compendiar la extensísima vida pública de esta extraordinaria mujer adelantada a su tiempo.

Nació en Vitoria, en el seno de una familia acomodada y de carácter claramente liberal. Su padre, Manuel de Maeztu, fue un hacendado cubano de ascendencia navarra; su madre fue Juana Whitney, católica, de ascendencia escocesa, hija a su vez de un cónsul de Gran Bretaña.

Tras la quiebra de los negocios familiares y la muerte repentina de su esposo, Juana y su familia se trasladaron de Vitoria a Bilbao, donde comenzó a dar clases de inglés. Abrió, por consejo de sus amistades, la llamada «Academia Anglo-Francesa», donde acudían las hijas de intelectuales y políticos progresistas, como las de Indalecio Prieto, socialista que ocupó cargos importantes en la II República (con el tiempo, este centro educativo pasaría a llamarse «Academia Maeztu»). Aquí, María tuvo su primer contacto con la docencia.

Antes de cumplir los catorce años, María de Maeztu se matriculó por libre en la Escuela Normal de Maestras de Vitoria, que finalizó con nota final de sobresaliente. Y gracias a un permiso especial para opositar, porque no había cumplido veintiún años, sacó plaza de maestra en una escuela pública de Santander, desde donde se trasladó a

Bilbao para poder ayudar también a su madre en su Academia.

¿Y cuál fue la plaza que ocupó María? La escuela de párvulos del 4º Distrito de Las Cortes, que nadie quería por estar en el barrio marginal de San Francisco. A ella no le importó esta situación. Al poco tiempo la había modernizado, y enseñó según los principios pedagógicos de la famosa Institución Libre de Enseñanza. María no dudaba en destinar una parte de su sueldo para vestir y asear a las niñas cuyos padres eran realmente pobres carecían de recursos.

Después de una breve estancia en Londres, María de Maeztu presentó dos instancias al Ayuntamiento de Bilbao. La primera, para instalar un cuarto de baño en su escuela; y la segunda, para crear un jardín en el patio con fines docentes. Y lo consiguió: existe un expediente tramitado por dicho ayuntamiento para implantar paulatinamente baños en todas las escuelas de la villa y para designar un médico para el reconocimiento facultativo de los niños. Como puede verse, siempre buscaba el mayor bienestar para el alumnado.

Recojo aquí una frase de María de Maeztu que pronunció en la Universidad de Oviedo:

«Es verdadero el dicho antiguo de que la letra con sangre entra, pero no ha de ser con la del niño, sino con la del maestro».

Fue una de las primeras mujeres españolas en acceder a estudios superiores antes de la aprobación de la Real Orden del 8 de marzo de 1910, que estableció la igualdad entre hombres y mujeres en cuanto al derecho a la educación.

En la Universidad de Salamanca (donde se había matriculado como alumna no oficial) conoció al rector Miguel de Unamuno; y en la recién creada Escuela de Estudios Superiores de Magisterio cursó ya como alumna oficial sus estudios entre 1909 y 1912. Allí tuvo como profesor a Ortega y Gasset, y siempre terminó los cursos encabezando su promoción.

Relataré otra muestra de su desinterés crematístico a en favor de las necesidades sociales. En 1909 dio una conferencia en la Sociedad El Sitio de Bilbao, organización cultural fundada mucho antes, en el siglo XIX. Cuando el secretario fue a abonarle sus honorarios, María de Maeztu renunció a ellos para que fueran destinados a mejorar los servicios higiénicos de su escuela de Las Cortes, de la que ya se ha hablado.

Viajó por diversos países de Europa para estudiar los diferentes métodos educativos, siendo en Alemania donde completó su preparación filosófica y pedagógica, conocimientos que le serían de gran ayuda en adelante para implantarlos en la atrasada España de la época.

También estableció colaboraciones con diversas universidades estadounidenses, como explicaré a continuación. Tras el éxito que supuso la creación de la Residencia de Estudiantes en 1910, pronto se propició su ampliación para integrar a las mujeres universitarias. Así nació en 1915 la Residencia Internacional de Señoritas, que quedó bajo la dirección de Maeztu.

Esta asociación estableció relaciones con el Instituto Internacional de Madrid, centro cultural estadounidense dirigido por Susan Huntington, otra desconocida pionera de la educación moderna en España, cuyo modelo educativo combinaba aspectos técnicos y humanísticos. Los beneficios de esta colaboración fueron grandes para ambas instituciones, con iniciativas como el intercambio de alumnas y profesoras, lectorados en el extranjero o becas de investigación.

En 1920, María cofundó la Juventud Universitaria Femenina con mujeres de reconocido prestigio, como Elisa Soriano Fischer, Concepción Alexandre Ballester y Clara Campoamor.

Para María de Maeztu era muy importante que la mayor cantidad posible de familias provincianas pudieran enviar a sus hijas a estudiar, y esto se lograba con numerosas y novedosas iniciativas como ajustar los precios, ofrecer becas a las chicas con menos recursos...; incluso las residentes, para sufragar parte de sus gastos, podían realizar diferentes trabajos en la casa, en la biblioteca o en tareas administrativas.

Muchas mujeres de prestigio en varios ámbitos socioculturales se formaron con Maeztu. Por citar algunas:

- Concha Méndez, poeta, dramaturga y guionista.
- Victoria Kent, política republicana; segunda mujer española en colegiarse para ejercer como abogada, y primera en hacerlo en el Colegio de Abogados de Madrid.
- Francisca Bohigas, política, escritora, maestra e inspectora de primera enseñanza.

- María Luz Morales, periodista, primera mujer en dirigir un diario nacional, La Vanguardia.
- Josefina Carabias, periodista, locutora y la primera corresponsal que trabajó en EE. UU. para tres periódicos.
- Felisa Martín Bravo, primera doctora en Física de España y primera mujer en ingresar en el Cuerpo Superior de Meteorología.
- Y Cecilia García de Cosa, una de las dos primeras mujeres en formar parte de la Marina Civil española, y primera doctora en ejercer medicina en Castilla-La Mancha, donde contribuyó a la erradicación del paludismo, entre otras patologías.

Todas estas mujeres bebieron de la metodología pedagógica de María de Maeztu.

Gabriela Mistral, poetisa chilena, diplomática, pedagoga y Premio Nobel de Literatura en 1945, se alojó en la Residencia de Señoritas, donde entabló una fuerte amistad con nuestra protagonista, que duró hasta la muerte de esta.

Seguimos con María. Fue también cofundadora y primera presidenta del Lyceum Club Femenino, cuyos objetivos eran defender los intereses de las mujeres, facilitarles un lugar de encuentro y promover su desarrollo educativo, cultural y profesional, así como organizar obras sociales.

Durante la dictadura de Primo de Rivera aceptó formar parte de la Asamblea Nacional (sección de educación) junto con otras doce mujeres. Aceptó porque podía ser un primer paso en la consecución de los derechos políticos de la mujer española, que aún carecía de algo tan simple como el derecho al voto.

Durante la Segunda República se impulsaron proyectos como las Misiones Pedagógicas, que querían llevar la enseñanza y la cultura a las zonas más desfavorecidas de España. Por supuesto, María comulgaba plenamente con la renovación social que propugnaba la República.

El 27 de junio de 1936, Maeztu fue nombrada catedrática, cosa que solo había logrado veinte años antes doña Emilia Pardo Bazán. Pero a poco de del estallido de la guerra civil, dejó la dirección de la Residencia de Señoritas (que quedó bajo control de la Sección Femenina), y tras el fusilamiento de su hermano Ramiro en octubre de

ese año, partió al exilio, estableciéndose en Nueva York para tomar posesión de la cátedra de Literatura Española en la Universidad de Columbia, creada expresamente para ella por Federico de Onís, que ya estaba como profesor en dicha universidad.

Tras ser invitada por la escritora argentina Victoria Ocampo para impartir un ciclo de conferencias en Buenos Aires, por diversos avatares (largos de reseñar) decidió permanecer en el país sudamericano. Allí se le dio la cátedra de Historia de la Educación en la Universidad de Buenos Aires, donde siguió enseñando pedagogía progresista hasta su fallecimiento, ocurrido en 1948 en Mar del Plata.

Esta es, muy a grandes rasgos, la vida de esta mujer extraordinaria. Implicada activamente en una enseñanza universal basada en los principios de la pedagogía progresista mencionada (llamada también reformista), que buscaba romper la educación tradicional basada en la pura memorización de conocimientos, e impulsar otra de carácter opuesto: que fuera democrática, práctica, participativa, activa, motivadora, en contacto con la naturaleza, deportiva, etc.

Creo sinceramente que María de Maeztu estableció los cimientos de una educación igualitaria para mujeres y hombres, sobre todo para las primeras, con objeto de sacarlas del ostracismo de la sociedad patriarcal en cuanto a la posibilidad de instruirse, llevando esta instrucción a todos los estamentos de la sociedad. Sirva este artículo para recordar su labor.

María de Maeztu y Whitney por: Jesús Fernández Escrich

2026 © Amor, Paz y Caridad

LAS COMUNICACIONES DE AMALIA

EN EL ABISMO Y EN EL AIRE



Un recluso de la Penitenciaría de San Juan de Puerto Rico me escribió hace pocos días, tristemente impresionado, contándome la muerte de un compañero de cautiverio que pasaba por idiota. Tal era el abandono en que tenía su cuerpo y su inteligencia que, tras estar recluido en la enfermería del presidio, lo trasladaron después a un calabozo y allí lo encontraron muerto, sin que nadie se hubiese interesado por él.

Murió completamente solo, sin que la religión le concediera sus preces ni los hombres una mirada de compasión. Era un ser que hacía estorbo hasta en un penal; ¡en un penal!, donde caben todas las miserias y todos los dolores.

Como si los acontecimientos quisieran impresionar a mi exaltada imaginación por medio de los contrastes, leyendo un periódico me fijé en el suelto siguiente:

UNA ASCENSIÓN TRÁGICA

Roma, 21. — En el Parque militar aerostático de Pavía se preparaba ayer la ascensión de un globo cautivo destinado a experiencias de altura. Al subir a su barquilla un soldado de ingenieros para colocar un aparato, se rompió el cable y el globo se elevó hasta perderse de vista. El accidente consternó a cuantos lo presenciaron.

El globo ha descendido esta tarde. En su barquilla venía el cadáver del soldado, rígido y desfigurado. Consultados los aparatos, se ha visto que el aerostato llegó a **22.000 metros de altura** y se encontró en la horrible temperatura de **62 grados bajo cero**.

La tragedia de la soledad

¡Pobre soldado! Él también en la altura murió solo, sin que una voz consoladora resonara en su oído. Distinto ha sido el escenario donde se han desarrollado estos dos sucesos, pero la tragedia ha sido la misma: **¡morir en la soledad!**

Dices bien —me dice un espíritu—, morir en la soledad es muy triste. Abandonar la Tierra sin que una mano piadosa cierre nuestros ojos y una voz conmovida eleve una plegaria por nuestro descanso eterno, es morir como mueren la mayoría de los irracionales; y digo la mayoría, porque hay algunos animales que mueren acariciados por sus dueños, como les sucede a los buenos perros de caza y a los caballos de carrera.

Triste es no merecer una mirada compasiva en los últimos momentos de una existencia expiatoria, porque este abandono prueba lo mucho que se ha pecado anteriormente. Esos dos infelices escribieron su sentencia sin saber que la escribían:

- **El recluso del calabozo:** Había ocupado altos puestos en el ejército, siendo para sus soldados un azote cruel. Por la falta más leve imponía largos días de prisión y emprendía marchas sin acordarse de quienes dejaba sufriendo castigo, muriendo muchos de ellos de inanición. Hoy ha muerto solo y abandonado; porque el que siempre horrores no puede recoger más que espinas.
- **El soldado del aire:** No es un espíritu de historia horrible. Al contrario, empleó su talento en beneficiar a la humanidad. En otra exis-

tencia perteneció a la Iglesia Católica; era presidente de un tribunal eclesiástico y, aunque aceptaba la pena de muerte para mantener el prestigio de la religión, inventó un procedimiento para que los “herejes” murieran en breves segundos, evitándoles el fuego y la agonía. En su última existencia, vino con el propósito de morir como había hecho morir a otros; quiso probar en sí mismo su invención y no tuvo agonía, porque él había acertado la de muchos condenados.

Exhortación final

Rogad siempre y compadeced a todos los que mueren lejos de su hogar; porque la hora de la muerte debe respetarse y debe concederse a los que se van un momento de reposo y meditación.

¡Ay de aquellos que dejan la Tierra sin ver en torno de su lecho rostros amigos que le digan con sus miradas: «*¿Por qué te vas tan pronto?*». Para los solitarios, para los peregrinos sin hogar ni patria, tengamos siempre una mirada compasiva y una palabra de consuelo.

Procuremos hacerles menos amarga la hiel de su soledad para que, al entrar en el espacio, murmuren con melancolía:

«¡Tarde ha sido, pero al fin me he visto amado!»

En el abismo y en el aire por: Amalia Domingo Soler

Nota: Reproducción del artículo publicado en el número 15 de “LA LUZ DEL PORVENIR”, Villena, 1 de agosto de 1907.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

“GRUPO VILLENA“

Avda. Los Toreros, 1 - local 2

03400 Villena - (ALICANTE-ESPAÑA)

www.amorpazycaridad.com | mail: grupovillena@gmail.com